

El trabajo y la articulación religiosa en los asentamientos menonitas: Los contextos de Chihuahua y Quintana Roo, México

Work and articulation in the Mennonite religious settlements: Contexts of Chihuahua and Quintana Roo, Mexico

O trabalho e a articulação religiosa em colonias menonitas: os contextos de Chihuahua e Quintana Roo, México

Elizabeth Bautista Flores

bautistafliz@gmail.com

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

Lucinda Arroyo Arcos

larroyo@uqroo.mx

Universidad de Quintana Roo, México

Francisco Javier Llera Pacheco

flera@uacj.mx

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

Resumen: La religión menonita es una denominación que si bien surgió hace casi 500 años, aún mantiene sus principios y valores religiosos con base en la fé en Dios, el trabajo y el esfuerzo diario para lograr el desarrollo de sus comunidades. Esto se logra a partir de un sistema organizativo que implica la colaboración de todos sus miembros para el beneficio común y se refleja en la generación de riqueza. Así, la teoría social de Max Weber será la clave para analizar la forma en cómo los menonitas conciben el trabajo y cuáles son los valores que predicán tomando dos puntos geográficos en México como son Chihuahua, en la frontera norte, y Quintana Roo, en la frontera sur, ambas entidades con Colonias Menonitas.

Palabras clave: Colonias Menonitas. Trabajo. Chihuahua. Quintana Roo. México.

Abstract: The mennonite religion is a denomination that emerged nearly 500 years ago, still maintains its principles and religious values based faith in God, the work, and the daily effort to achieve the development of their communities. This is achieved from an organizational system that involves the collaboration of all members based on the common benefit and is reflected in the generation of wealth for its members. The social theory of Max Weber will be the key to analyze the way how mennonites conceive work and what values they preach taking two border north and south points of Mexico, Chihuahua and Quintana Roo with the Unites States of America and Belize respectively both entities have mennonite colonies.

Key words: Mennonites Colonies. Work. Chihuahua. Quintana Roo. Mexico.

Resumo: A religião menonita é uma denominação que surgiu há quase 500 anos, e ainda hoje mantém os valores religiosos e princípios baseados na fé em Deus, trabalho e esforço diário para alcançar o desenvolvimento de suas comunidades. Isto se consegue através de um sistema organizacional que envolve a colaboração de todos os membros para o bem comum e se reflete na geração de riqueza. Assim, a teoria social de Max Weber será a chave para analisar a forma como os menonitas concebem o trabalho e quais os valores que empregam. Toma-se duas colônias menonitas no México para aprofundamento, Chihuahua, na fronteira norte, e Quintana Roo, na fronteira são sul, ambas as entidades Menonitas colônias.

Palavras chave: Colonias Menonitas. Trabalho. Chihuahua. Quintana Roo. México.

INTRODUCCIÓN

La primer Colonia de menonitas llegó a México en 1922; se ubicó en San Antonio de los Arenales, ahora llamada Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua. A partir de ese año, las Colonias Menonitas se han dispersado por todo el país y actualmente suman unos 100 mil habitantes. Desde su llegada las autoridades mexicanas han sido flexibles con la estructura socioeconómica y cultural menonita, por ejemplo, en casi todas las escuelas no cuentan con reconocimiento de estudios ante la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Esa misma libertad se expresa en las diferentes iglesias que existen dentro de los asentamientos menonitas en México y que en ocasiones son decisivos para el desarrollo económico de la región, así como también definen el tipo de relaciones entre sus feligreses. Es común que si existen diferencias en cuanto a la interpretación las sagradas escrituras se haga una separación entre los miembros de la iglesia y las familias que disienten busquen otro lugar para formar a una nueva colonia.

Los dos motivos que llevan a la división de las colonias uno es de tipo religioso y el otro de tipo económico. El primero es por evitar el contacto con otras sociedades, el uso de tecnología y una forma de vida más cómoda o lujosa, pues desde su perspectiva religiosa, los menonitas tradicionales defienden el esfuerzo físico y el trabajo diario tanto en el hogar como en el campo. Ir en contra de esos principios es rechazar la austeridad que hace único al menonita. Mientras, el segundo se relaciona con la falta de tierras para la labranza o la cría de ganado, si las jóvenes generaciones ya no cuentan con espacios suficientes, es común que se organice una comisión para buscar nuevas opciones de cultivo.

A casi un siglo de la llegada de aquellos colonizadores a un país Latinoamericano, es necesario analizar qué sucede con esas Colonias ubicadas en entidades fronterizas de México como Chihuahua, al norte pues se une con la frontera de Estados Unidos y Quintana Roo, en el sur, quien tiene límites con Belice.

De esa manera a lo largo de este artículo se desea exponer cómo las Colonias o campos menonitas asentados en México mantienen características de trabajo y organización social, a partir de su filosofía religiosa. Esto sin importar el lugar donde se asienten, pues ya sea en el desierto de Chihuahua o bien en la selva de Quintana Roo,

se expresan mecanismos de organización y producción semejantes. El compartir estos esquemas puede identificarlos como grupo étnico-religioso, que ha atravesado el factor espacio temporal para provocar el desarrollo económico, sin necesidad de atravesar por el mestizaje cultural o bien mezclar las actividades socio-económicas con las ciudades o regiones receptoras.

Así, la interrogante principal es cómo la religión se convierte en el elemento articulador de las actividades diarias entre los menonitas y, con ello, se impulsa el desarrollo y crecimiento de los asentamientos en diferentes regiones de México.

El análisis se hizo con base en la comprensión cualitativa de las actividades cotidianas y la división del trabajo entre los miembros de la familia, en lo particular, y con la comunidad, en lo general. Después se relacionó con la dinámica religiosa que parece ser la detonante que ha formado, dispersado, dividido e incluso vinculado entre sí a las colonias de menonitas, al menos en México.

Para explicar este análisis se requirió del texto clásico de Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, pues sirvió como base para reflexionar sobre los principios religiosos y el actuar de los grupos menonitas.

También se retoman algunos apuntes de la filósofa, también de origen alemán, Hannan Arendt, en *La condición humana* (2005) para establecer la relación con el concepto de *la Labor*. Este concepto de *Labor* se revisó para vincularlo a documentos bibliográficos de uso común entre los menonitas como son *El cristiano y el mundo* (2007) y *Estudios de la no resistencia* (2000), los cuales forman parte de las lecturas cotidianas entre los ministros del culto y los feligreses, así se fundamentan algunas cuestiones religiosas e indican la reproducción de ciertas actividades cotidianas al interior de las colonias.

Es de resaltar que estos son resultados de investigación¹ e incluyen algunas entrevistas con líderes y habitantes de algunas colonias en Chihuahua y Quintana Roo.

Este artículo se compone por tres apartados. En el primero se explicarán los puntos conceptuales que integran el Trabajo y la Labor desde una revisión al protestantismo para luego. En un segundo apartado se explica el devenir histórico de los menonitas y los motivos que les hicieron llegar a México.

En el tercer apartado se expondrán los contextos en los cuales convergen los menonitas en ambas fronteras mexicanas y cómo se están desarrollando en cada una las actividades agropecuarias, de esa manera se podrá comprender que, a pesar de diferencias y distancias geográficas, históricas y hasta sociales, existen puntos de convergencia y que dan unidad a un mismo grupo étnico-religioso.

LA ÉTICA DEL TRABAJO EN EL PROTESTANTISMO

Cuando Max Weber escribió a principios del Siglo XX, la *Ética protestante* y *El espíritu del capitalismo*² (, se abordaron dos temas hasta entonces poco relacionados, por

1 La investigación se realizó con el financiamiento del Programa para el Mejoramiento del Profesorado (PROMEP)

2 Si bien estas es una sólo obra Weber la escribió en dos periodos diferentes, la *Ética Protestantes* fue en 1904, mientras que la redacción de *El Espíritu del capitalismo* lo hizo al siguiente año, en 1905

un lado el protestantismo y por el otro el capitalismo. Si bien en ningún momento la intención fue explicar uno a raíz del otro, sí se buscó, al menos en el caso de la *Ética protestante*, una investigación en torno a las relaciones existentes entre la religión y la conducta económica, a través del tiempo (PÉREZ FRANCO, 2004).

Es bien sabido que las fábricas alimentan las filas de sus trabajadores mejor adiestrados, con operarios extraídos de los pequeños talleres de los cuales proceden y en los que se han forjado profesionalmente, alejándose de éstos cuando se sienten con suficiente capacidad. Mas ello acontece con mayor frecuencia entre los protestantes que entre los católicos, ya que éstos demuestran una dedicación más tenaz a persistir en el oficio, llegando a merecer la maestría, en tanto que los otros, en mayor número, eligen el trabajo en las fábricas y escalan los cargos altos del proletariado entendido y de la burocracia de la industria... Estos casos demuestran que el adiestramiento de una habilidad personal, dirigida bajo el influjo de un ambiente religioso, tanto patriótico como familiar, ha determinado la elección profesional y, consecuentemente, todo el destino de una vida, y en ella ha consistido, pues, la relación causal. (WEBER, 1991, p.13)

Por ello, es preciso mencionar que entre los protestantes era más manifiesta la idea de ser los predestinados o los elegidos para dominar de manera racional al mundo, un mundo donde en ese momento se encuentra en nacimiento un hombre moderno, libre de ataduras a la culpa, y más dedicado a la razón y con ello más dedicado a su oficio o profesión.

De acuerdo Weber, la visión del mundo se fundamenta en el trabajo como parte de una ética que les permita alcanzar la salvación eterna, de esa manera se procuran valores para instaurar su conducción de vida. De ahí la relevancia por desarrollar esa vocación del trabajo que, éste de acuerdo a Weber, sólo es posible a partir del contexto histórico y económico que en ese momento se gesta. Así bajo la observación de nuestro autor citado, son los protestantes un ejemplo que muestra el trabajo y desarrollo de tecnología para “el avance de la industria”. (WEBER, 1991, p.16).

Con esto puede entenderse el nexo entre la norma religiosa, que sostiene su estilo de vida y el del sentido económico y comercial, que en cierta forma les permite mantener cierto alejamiento del mundo, el cual les permite un margen de libertad a sus propios principios sin aceptar o ser influenciados por las tradiciones culturales de otros grupos.

Es más pronto que los protestantes (...), tanto en calidad de oprimidos u opresores, como en mayoría o minoría, han revelado siempre una singular inclinación hacia el racionalismo económico, inclinación que no se manifestaba entonces, como tampoco ahora, entre los católicos en ninguna de las circunstancias en que puedan hallarse. (WEBER, 1991, p.13)

Así es como puede comprenderse que, a través de la historia, se observan ciertos elementos cohesionadores que permitieron a los grupos protestantes, como en los casos de los menonitas, sobrevivir de la persecución política y religiosa, al tiempo que lograron desarrollar un esquema económico sólido.

Entre algunos puntos de ese esquema pueden mencionarse el sentido de unidad entre sus miembros con base en los valores inculcados en la religión. La norma principal es el trabajo diario y en un sentido, el trabajo es una manifestación diferenciadora en algunos grupos socio-culturales.

Por ello es necesario hacer una precisión lo que es *la Labor* desde un punto de vista filosófico, pues Hannah Arendt (2005) menciona que en este espacio se involucran más actividades que permiten hacer frente a las necesidades comunes de los seres humanos, ya sea de un individuo o bien de una familia.

Por ello se considera que *la Labor* es una suma de actividades que no requieren de una particular destreza para obtener un fin, como sería el caso de la producir artesanías, sino simplemente la suma de “fuerzas cuantitativas”, para reproducir los medios de subsistencia (consumo) y la reproducción de la especie. Así se entiende cómo es que algunos grupos sociales como los menonitas pueden mantener su autosubsistencia a partir de la producción en los niveles básicos o primarios como son la ganadería o agricultura.

Este tipo de actividades primarias son fundamentales para el análisis pues desde la filosofía explica la relación del humano con su entorno. Con la tierra que al cultivarla produce los alimentos necesarios para sobrevivir tanto él como su grupo familiar, así como con los animales a los cuales ha domesticado y domina para el bienestar de su comunidad.

Bajo este principio primario de producción, el ser humano genera un modelo de autosuficiencia con su entorno, de tal suerte que no requiere de mayores avances tecnológicos o modernos para sobrevivir. Son las propias fuerzas y destrezas o habilidades de cada individuo las que le permitirán mantenerse.

A esa habilidad individual que se reproduce por toda la comunidad se agrega una cuestión temporal, donde la dedicación a las horas de trabajo también tienen una gran importancia. Ello implica no sólo la disciplina y el orden que el individuo puede tener para desarrollar o crear algo, sino principalmente se evoca relación que existe con la comunidad o grupo al que pertenece.

El tiempo no se refleja propiamente por las horas o minutos es el reflejo de aquello que se dedica a esa actividad, y que si bien le finca la habilidad y destreza, es más aún el *compromiso* que se tiene con la comunidad; es básicamente la aportación individual al Todo. Es, retomando a Weber (1998), esa tenacidad que muestra mantenerse en el oficio y perseverar a pesar de lo que pudiera ocurrir.

Según Arendt (2005), esa tenacidad, esa lucha y ese tiempo de dedicación al trabajo es parte de “la esfera de la política de la vida, al hecho de la capacidad del hombre para actuar y hacerlo junto y de acuerdo con otros” (p.138).

Por lo tanto, el trabajar colectivamente o en comunidad no sólo implica el convivir con otro ni compartir intereses, el trabajar, con la explicación de el concepto de *Labor*, es fortalecer al ser individual para que se desarrolle en sí mismo y con ello dedicar tiempo para hacer y lograr el objetivo que se ha marcado. Como se ha indicado, ya que es parte del *ser político* del humano, pues le permite ser actor en su entorno, sin lugar a dudas, decidir en función de sí mismo y en favor de su comunidad.

REVISIÓN HISTÓRICA A LA RELIGIÓN MENONITA

Paralelamente a la reforma de Martín Lutero e Italo Calvino durante el Siglo XVI en Europa se tiene el origen de las religiones Anabaptistas. Estas ideas religiosas proponían desconocer el bautismo católico, el cual se realiza en los primeros meses de vida de una persona mientras que el Anabaptismo, promueve la decisión individual y racional del adulto para ser bautizado. De esa manera se establece una distancia con el Estado como entidad política y de gobierno, ya que se le brinda mayor importancia a la elección de la fé.

En ese tiempo el holandés Menno Simons (1496-1561) con base en esas ideas organizó a un grupo de personas para defender la libertad a ejercer el culto religioso. Entre los principios se promovía el pacifismo como un valor religioso, además de la Gracia y Salvación, a través del respeto de las escrituras bíblicas y la misión de éstos para promover la palabra de Dios con una iglesia libre.

A causa de la persecución religiosa, en 1540, los menonitas tuvieron que dejar esas tierras y desplazarse al norte del territorio Prusiano (hoy Polonia). Esa migración fue de gran consolidación para el grupo de menonitas que se deslizaron gradualmente por el oriente europeo, pues ahí fue donde desarrollaron e implementaron un amplio conocimiento en cuestión agrícola y pecuaria.

Los menonitas llevaron a Prusia técnicas holandesas y se hicieron de grandes extensiones de tierra y usaron la tecnología drenando el suelo para sacar agua. Igualmente, desarrollaron la agricultura. Una de las características de los grupos menonitas es el ser un pueblo pacifista, por ello, cuando se da la guerra entre Prusia y Suecia, el emperador Federico “el grande” se molesta con los grupos menonitas quienes se apartaron de todo conflicto militar y rehuyeron el enlistarse con el ejército para combatir a Suecia y posteriormente para enfrentar a Alemania, Holanda y Francia. (LLERA, et. al, 2013, p.16-17).

En 1788 este grupo de menonitas migró de nueva cuenta, pero en esta ocasión se establecieron en las estepas de Ucrania, pues la Zarina Catalina II, La Grande, les invitó como parte de una política de desarrollo agrícola (SAHR y LÖWEN SAHR, 2000). Por muchos años estuvieron en paz. Sin embargo, los menonitas se negaron a aceptar la nacionalidad rusa y a participar en los conflictos bélicos en Europa. Ello generó la persecución y algunos grupos debieron buscar otros lugares para vivir. De esa forma comenzaron las migraciones a diferentes regiones del mundo.

Es preciso aclarar que no todas las comunidades de religiones reformistas tienen los mismos principios. En el caso de los menonitas, si bien se comparten la importancia por crear un sentido de acumulación de la riqueza como esencia no se promueve un consumo amplio o excesivo debido al principio de austeridad.

Con base en la revisión de algunos textos que se encuentran en las librerías de menonitas en Cuauhtémoc, Chihuahua, se encontró que entre las ideas que se difunden de la religión menonita se encuentran el evitar la acumulación de la riqueza o el lujo y la

vanidad, debido a que son vistos como deseos del corazón, los cuales llevan “a perder al buen cristiano” (MARTIN, 2007, p.15), y alejarlo de los designios de Dios.

Las actividades en el hogar o el campo son consideradas buenas prácticas de alabanza al supremo hacedor y de redención ante los demás, por lo que no es homologado el trabajo arduo con la riqueza ni es el fin que busca alcanzar. Así que el trabajo tanto para la mujer como para los hombres es definido desde las sagradas escrituras.

Los cristianos deben entender el valor del trabajo; es noble trabajar para ganar la vida... es verdad que algunos cristianos tienen éxito económico, pero los hombres impíos también tienen éxito (MARTIN, 2007, p.25)

Así por ejemplo en caso de las mujeres, se tiene establecido que las actividades que deben realizar en casa serán “sin remuneración alguna” (MARTIN, 2007, p.26), ya que eso es un buen ejemplo de sacrificio, y ese acto implica trabajar por el bien no sólo de la familia, sino de la comunidad.

En esos actos no hay fines egoístas por trabajar todos los días en el hogar y para la familia, “con lo que se embellece el plan de Dios, así como consecuencia de esos actos, la mujer trae gloria al Creador y a su marido” (MARTIN, 2007, p.26). Las acciones contrarias, por supuesto, de trabajar por una remuneración fuera de casa es dejarse engañar por la codicia y el dinero que les crea desilusión

Estos principios y valores religiosos del trabajo en el hogar y el campo pueden encontrarse iguales o muy similares en una amplia variedad de textos como los ya mencionados en párrafos anteriores, pues antes que nada es Dios el más importante y sólo Él es el “dador de vida, tiene el derecho de quitar la vida” (SHANK, 2000, p.19).

Un valor relevante es la *No Resistencia*, que se vincula con el sentido pacífico al cual están de acuerdo los feligreses menonitas. La *No Resistencia* y su contraparte, la *Obediencia*, son los elementos básicos para ser simples instrumentos en las decisiones que consideran divinas.

No resistir a las decisiones de Dios implica aceptar que hay un plan establecido para cada uno. Si uno se aparta o tiene dudas de la religión puede ser que atravesase una situación particular, por lo que cada problemática conlleva un mensaje, que debe interpretar de manera individual el feligrés una vez que obedezca y cambie será recompensado y, por lo general, tendrá un beneficio posterior.

Es común que este tipo de narrativas³ se construyan como ejemplos doctrinales: un feligrés tiene un problema, pero hasta que no se obedezcan los designios divinos y acuda en ayuda a Dios no habrá un cambio en su situación y con ello se tenga de nuevo la recompensa espiritual: estar en Gracia de Dios.

También se encuentra un valor importante que es la Paz, el cual se fundamenta en el rechazo a cualquier conflicto bélico y armado. En cualquier situación que los Anabaptistas consideren exista la fuerza o la violencia, se decide no participar, pues implica la agresión o daño al prójimo, así que se mantienen al margen de este tipo de acciones.

³ Casi todos los entrevistados en la Colonia El Sabinal mencionaron al menos un ejemplo donde estar en Gracia con Dios tiene que ver con seguir sus designios y llenarlo de alabanzas

De igual forma se encuentran algunas referencias a la no participación en actos políticos, manifestaciones o cualquier actividad que tengan que ver con el Estado. En su mayoría dan más valor a las decisiones acordadas en la Iglesia o en las organizaciones locales que a los gobiernos o Estados nacionales.

Sin embargo, es común que los menonitas continuamente estén en busca de nuevos espacios para trabajar y desarrollar económicamente con base en los conocimientos adquiridos como son la agricultura y la ganadería, los cuales pueden ser generados en diferentes grados de crecimiento económico.

A ese esquema de producción pueden incluirse elementos culturales como la distribución de actividades en el hogar y en el campo. Cada miembro de la familia es un miembro importante de y para la comunidad. Así es posible comprender las formas de actuar, interaccionar y desarrollo económico de los tradicionalistas, como se verá en el siguiente apartado, donde se explica el caso de México.

LAS COLONIAS MENONITAS EN CHIHUAHUA Y QUINTANA ROO

A continuación se explicará el contexto mexicano en el que se desarrollan las Colonias Menonitas e identificarán los lugares en los que se realizó el presente estudio: Las Colonias El Sabinal, Chihuahua y Nuevo Salamanca, Quintana Roo. De esa forma se podrá comprender cómo la religión se convierte en el elemento articulador de las actividades diarias entre los menonitas y, con ello, se impulsa el desarrollo de los asentamientos de Chihuahua y Quintana Roo.

México se integra por 32 entidades federativas (31 estados y un Distrito Federal), la Ciudad de México es donde se ubica la capital del país. Los límites fronterizos son dos, uno al norte con Estados Unidos, donde la mayor parte se considera desértica y el otro al Sur con Guatemala y Belice, con quienes comparte profundas selvas.

Chihuahua, el estado más extenso de México, se divide en 67 municipios, tiene límites fronterizos con Nuevo México y Texas, Estados Unidos; la tercera parte del territorio chihuahuense es considerado desértico y se encuentra rodeado por grandes cadenas montañosas. La población total asciende a 3 millones 406 mil 465 habitantes, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI, 2014).

En cuestiones de diversidad étnica, Chihuahua tiene reconocidos a Pueblos Indígenas como los Tarahumaras, Tepehuanes y Guarijíos (INEGI, 2010), mientras que también se incluyen como migrantes de religión no católica a Mormones y Menonitas, ambos grupos se asentaron en territorio mexicano a fines del Siglo XIX y principios del Siglo XX, respectivamente, para impulsar una política de población y desarrollo económico en ese estado.

Quintana Roo se ubica al sur de la frontera de México y tiene 10 municipios; gran parte de su territorio forma parte del Caribe y cuenta con amplias playas, por lo que se considera un centro turístico. Tiene límites con los estados de Yucatán y Campeche y forma frontera con Belice y Guatemala.

De acuerdo con datos del INEGI en el censo de 2010, la población total de Quintana Roo asciende a 1 millón 325 mil 578 habitantes (2014), siendo la mayoría de origen indígena maya y con características rurales que se concentran más en la producción agrícola dedicada al autoconsumo. El 3 de febrero de 2011, se creó el Municipio de Bacalar, donde actualmente se ubica una colonia de Menonitas, la cual provienen de familias migrantes de Belice y algunas de Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua.

Para comprender la situación de los Menonitas en México, es necesario hacer una revisión de su historia, para que una vez ubicados en ese contexto se pueda mirar a perspectiva los modos de interacción con su entorno, así como los principales valores a los cuales se ciñen y marca la diferencia con otras culturas con las que han convivido, sobre todo con relación a la cuestión del trabajo.

Durante el gobierno de Álvaro Obregón se negoció la llegada a México de los primeros colonos menonitas en 1922, a lo que fue la Hacienda de Bustillos, ahora Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua. Las negociaciones fueron lentas, debido a que los migrantes solicitaron la firma de un *Privilegium*, a pesar de ser incompatibles con la Constitución de 1917. Sin embargo, se les otorgó con las siguientes características:

[...] exención del servicio militar, 2) liberación de cualquier juramento, 3) libertad religiosa, 4) libertad para establecer sus propias escuelas con sus propios maestros, 5) libertad para administrar sus propiedades según sus propios criterios, así como para establecer sus propios reglamentos al respecto. (TAYLOR, 2005, p.17).

En poco menos de 30 años los menonitas requirieron de nuevos territorios, por lo que se comenzó la búsqueda de lugares para trabajar como agricultores. A mediados de los años 1950's, un nuevo desplazamiento se registró pero ahora al noroeste de Chihuahua y otras entidades como Durango, Zacatecas, Jalisco, Distrito Federal, por mencionar algunos estados. En el caso de Quintana Roo, los menonitas se asentaron en 2002; aunque la mayoría de lo colonos provienen de Belice, también se identificaron familias del norte de México.

De acuerdo con datos recopilados en entrevistas a líderes de Colonia en Chihuahua, entre los motivos que provocaron la migración de al menos 10 familias hacia el noroeste de Chihuahua y otras entidades de México, fueron la falta de terrenos para cultivo en el municipio de Cuauhtémoc, pero además algunos miembros de los campos menonitas comenzaron a ser más abiertos, flexibilizaron algunas tradiciones e incrementaron los mecanismos de préstamos así como en la calidad de la educación.

También se inconformaron por la solidez económica, pues se comenzó la a crear, diseñar y establecer estrategias de comercialización que van más allá de la explotación de la tierra y de cultivos rentables, lo que generó el enriquecimiento en algunas colonias. Tampoco, a muchas familias, les agradó la cercanía con la cultura mexicana.

Así fueron inevitables los desplazamientos a los municipios de Janos, Nuevo Casas Grandes y Ascensión, Chihuahua. En el noroeste de Chihuahua ahora se identifica(n) las colonias siguientes: Buenavista, El Camello, El Salado, El Berrendo, El Vado, Cerro Grande, Velarde, Saladas (Ascensión); El Valle y Las Pestañas (Buenaventura); Buenos

Aires, El Cuervo y Las Virginias (Janos); El Capulín y El Sabinal (Nuevo Casas Grandes) y Valle de la Esperanza, Barreal, Las Cuatas, Valle Esperanza, El Agate, Manitoba Norte y Cerro Blanco (Villa Ahumada).

A pesar que se carece de datos precisos en cuanto a la aportación en particular de las cosechas por parte de las colonias de menonitas en el noroeste de Chihuahua se tiene que en el ciclo 2011, según datos obtenidos de Sistema de Información Agraria y Pesquera (SIAP), la producción de algodón, representó el 27.9 por ciento del valor de la producción, mientras que el maíz grano sumó el 26 por ciento, el chile verde llegó al 18.74, mientras que el trigo en grano y el frijol, se ubicaron en cuatro por ciento, cada uno. (BAUTISTA FLORES; SÁNCHEZ CARLO, 2013).

Mientras que en el caso de la Colonia Nuevo Bacalar, los menonitas se enfocan en la producción de cuatro tipos de cultivo. En 2013 reportaron 850 hectáreas de maíz, cuyo ciclo de siembra es de 120 días; 850 hectáreas de frijol, con un ciclo de 70 a 90 días; 600 hectáreas de sorgo, con un ciclo de 140 días; y 500 hectáreas de soya, que tardan 120 días desde su siembra hasta su cosecha. Lo anterior, permite el trabajo asalariado para las personas foráneas a la comunidad o de pueblos cercanos como Mayapán, Cochabamba y San Isidro, principalmente para la recolecta de maíz y frijol.

Es relevante mencionar que los menonitas en ambas colonias mantienen una estructura organizacional interna paralela a las establecidas por las leyes mexicanas. En el caso de la Ejido Nuevo Salamanca, Bacalar, la estructura política y organizacional está a cargo de dos tipos de autoridades, por una parte el Comisariado ejidal⁴ quien es el intermediario y funge como regidor en el comité municipal y hace cumplir las leyes establecidas por las autoridades mexicanas.

Como se muestra en la **Figura 1**, las Colonias que se analizan se encuentran en dos entidades fronterizas de México, Chihuahua al norte y Quintana Roo al sur. Las Colonias seleccionada El Sabinal, Chihuahua, y Nuevo Salamanca, Quintana Roo, se consideran tradicionales, debido al fuerte apego que expresan los feligreses en seguir los lineamientos de la Biblia.

Figura 1- Ubicación Colonias El Sabinal, Chihuahua, y Nueva Salamanca, Quintana Roo, México



4 El Comisario Ejidal es el representante legal de las tierras consideradas ejidales

De manera general, en las Colonias tradicionales de menonitas como las que se analizaron, los pobladores llevan una vida sin lujos y sencilla, centrada en el trabajo, sin tener más bienes que los necesarios para la existencia de las familias.

Puntos de encuentros y divergencias entre El Sabinal y Nuevo Bacalar

La Colonia El Sabinal se formó en 1972 en el municipio de Nuevo Casas Grandes, de acuerdo con entrevistas a los líderes y colonos se debió a la necesidad de tierras para cultivar. Los migrantes principales llegaron provenientes de Zacatecas y Ciudad Cuauhtémoc.

Este asentamiento pronto se destacó de los demás, debido a que en su interior los habitantes muestran una vida muy austera. En El Sabinal no se cuenta con energía eléctrica, ni con tecnología considerada moderna como es el uso de electrodomésticos, o medios de comunicación como la radio o televisión, ya que según sus creencias esto corrompe a los jóvenes, los que un día serán autoridades y podrían traer la maldad en su gestión (SIPSE, 2012).

Además, la telefonía se restringe a la comunidad, y sólo pueden tener acceso los líderes de colonia o de Iglesia. Los medios de transporte dentro de la colonia se remiten a carretas o coches tirados por caballos o mulas a los cuales se les conoce como *Boogies*. Los únicos implementos que usan son los agrícolas, pero con llantas de hierro que ellos mismos forjan en los campos,

Los unidades poblacionales básicas o asentamientos de menonitas se dividen en Campos o Colonias, las cuales están organizadas por amplios grupos familiares De acuerdo al Programa estatal *Chihuahua Vive con los Menonitas* implementado desde 2010, se dice que en Chihuahua⁵ habitan alrededor de 50 mil habitantes que practican esa religión menonita, con un promedio de familia de cinco personas por familia.

En El Sabinal, tiene en su interior a un Jefe, que es la figura de un representante civil. Otros líderes son el Jefe de la Iglesia y el Obispo, éste ministro del culto, es el jerarca máximo. Cuando se trata de comunidades tradicionales, la mayoría de las ocasiones el líder de iglesia u Obispo tienen más influencia entre la feligresía, al momento de tomar una decisión colectiva.

El jefe de colonia realiza actividades de gestión ante las diferentes entidades municipales o estatales, se pueden hacer gestiones de diferentes tipos y pueden ser relacionadas desde la salud hasta de tipo económico. En el cargo se mantienen por algunos años y pueden ser reelectos si la comunidad lo decide.

En el caso de la Colonia Nuevo Salamanca, en Bacalar, Quintana Roo, a diferencia de El Sabinal, la máxima autoridad está representada por un gobernador, además es auxiliado por jefes de cada campo. El gobernador es sustituido o ratificado cada dos años y se elige al que obtiene la mayoría de votos mientras que los jefes se ratifican cada tres años.

5 El estado de Chihuahua cuenta con una extensión de 247 mil 087 km², lo que integra a 67 ayuntamientos. Actualmente, en cuestiones agrícolas a nivel estatal, la participación de los grupos menonitas es relevante.

En la Colonia El Sabinal, Chihuahua, la tradición se mantiene con base en los principios expresados en la Biblia. El trabajo se debe realizar con el esfuerzo diario del cuerpo humano y no requiere propiamente de la ayuda de grandes máquinas para realizar esas faenas.

30 años después, en 2002, se asentó la primera colonia de menonitas en Quintana Roo con cerca de 30 familias. Los menonitas negociaron la compra de cinco mil hectáreas⁶ ubicadas al oeste de Bacalar y tienen registros poblacionales de más de mil habitantes.

A la Colonia se le conoce como Nuevo Salamanca y a pesar de que se instaló en los comienzos del Siglo XXI, es evidente la reproducción de muchas tradiciones y actividades no sólo religiosas, sino de organización y producción económica que se expresan en la Colonia El Sabinal, Chihuahua. Sin embargo, las diferencias entre ambas son el clima húmedo que se tiene y la debilidad en los suelos dedicados a la agricultura.

Otras características que comparten ambas Colonias de Menonitas son el estilo de vida de la Colonia, la unión de sus miembros, así como sus principales tradiciones que se expresan en la vestimenta, el idioma (*Plautdiesch*), la vinculación a la tierra, a partir del trabajo agrícola y ganadero, y por supuesto la adscripción a la iglesia bajo los principios marcados por el líder religioso.

Al interior de ambas comunidades la disciplina interna es fuerte, es por ello que desde muy corta edad comienzan a trabajar en las labores del campo, esto como parte de la tradición familiar de amar y hacer producir la tierra para obtener el alimento suficiente para vivir.

En el caso de Nuevo Salamanca, el ciclo escolar se apega al ciclo agrícola, pues durante el año se imparten tres meses de clase dedicado al estudio y tres meses de trabajo en la recolección agrícola, sólo estudian seis años equivalente al sexto de primaria, realizan estudios bíblicos anexos al sistema educativo, el principal objetivo de ir a la escuela es (aprender a leer, escribir y hacer operaciones matemáticas), los jóvenes en su mayoría son bilingües (bajo alemán-español).

En cada una de las entrevistas hechas a los colonos fue interesante descubrir, tanto en El Sabinal como en Nuevo Salamanca, que se considera de suma importancia que sean los padres quienes enseñen a los hijos a trabajar tanto en el hogar como en el campo. Con este principio, se fortalece la idea de el conocimiento agro-pecuario y doméstico se transmite de generación en generación, por lo que con ello se comprende exista una conciencia del ser autosuficiente en la alimentación y las labores en hogar.

En ambas colonias cada uno de los miembros participa en alguna actividad laboral. Así existe una asignación diferencial al momento de realizar las labores. Para las mujeres se encarga el cuidado del hogar, la cual incluye el vestido, la alimentación y cuidado de los menores.

Mientras para los hombres se tiene todo lo relacionado a las labores del campo y las cuestiones comerciales o de negocios e incluso la comunicación con los diferentes a

6 Las tierras que se adquirieron fueron terrenos ejidales, que es una modalidad de propiedad para los campesinos, quienes hasta el gobierno de Carlos Salinas de Gortari no tenían derecho a vender, dividir o arrendar, pues el dueño principal de éstos era el Estado Mexicano. Con la modificación al Art 27. Constitucional

su cultura. De ahí que se dé mayor valía, como ocurre en otras culturas, al nacimiento de un varón, debido que ya están establecidas las cargas laborales que deberá desempeñar hasta el resto de su vida.

En el caso que la mujeres, al menos en la mayoría de los grupos tradicionales se niegan a hablar en español, a pesar de que cuentan con un segundo idioma como puede ser el inglés. El idioma de los menonitas en todo el mundo es el *Plautdiesch*, el cual es una combinación de holandés con alemán.

El sentido de ayuda se refleja en diferentes niveles, pues es común que primero en lo individual cada uno afronte sus problemas y trate de resolverlo como familia. Sólo si consideran necesario se recurre al consejo de otros, si éstos consideran que se deben discutir entre la comunidad se hace generalizado el tema y acuerdan decisiones para hacer frente a la situación.

En los siguientes párrafos se describirán las actividades principales de ambas colonias que son tradicionalistas, para comprender la forma de organización y posteriormente explicar los estilos de vida compartidos y los principios religiosos a los que se refieren para el desarrollo de su trabajo cotidiano, principalmente en la agricultura.

Los hogares de las familias menonitas tienen al menos cuatro partes básicas que son: espacios individuales (recámaras), espacios comunes (sala, comedor y cocina), área para instrumentos de trabajo en campo (Cochera, granero y almacén de maquinaria) y tierras para el cultivo y granja.

Las dos primeras son atendidas por las mujeres, mientras que en las siguientes dos se desempeñan los hombres. Esa división de las labores familiares es una de las principales diferencias de este grupo que se caracteriza por una alta austeridad en sus bienes materiales, se evitan cualquier tipo de lujo o acción que motive la vanidad en las mujeres, además de que tienen un bajo nivel de consumo, pues adquieren productos indispensables para el vestido y alimentación.

Los mayores gastos se pueden identificar en aquello que les implique una inversión en las actividades agropecuarias cotidianas, o bien son la compra de herramientas para la labranza, la costura y la alimentación.

Un día común para una familia menonita promedio de una comunidad tradicional como las mencionadas comienza a las cinco de mañana donde padres e hijos se dirigen a las labores correspondientes como la ordeña del ganado, el alistamiento de maquinaria para el trabajo (tractores) y la preparación de los primeros alimentos. Es común que una hora después toda la familia se reúna al desayuno que contiene un alto nivel de calorías, proteínas y carbohidratos suficientes para enfrentar las labores del día, tanto en el hogar como en el campo.

Antes de cada alimento el jefe de familia realiza una oración como muestra de agradecimiento a su Dios. Al concluir el desayuno, las mujeres asean la casa, lavan ropa y preparan los alimentos para la tarde mientras que los hombres hacen más faenas en el campo dependiendo del ciclo agrícola en el que se encuentren. Si los niños tienen más de seis años y menos de 12, deben alistarse para acudir a la escuela más cercana. Si ya han concluido los seis años de instrucción educativa, deberán incorporarse a las actividades de trabajo.

A las ocho de la mañana, las niñas y niños se dirigen a la escuela para su formación diaria. Entre las asignaturas que cursan son: Biblia, Gramática y Matemáticas. Tienen un receso de 30 minutos para almorzar a las 10:30 horas y un descanso de 15 minutos para juego en el medio día. El regreso a casa es cerca de la dos de la tarde y se incorporan de nuevo a sus ocupaciones para preparar la comida y cena.

De nuevo limpian la casa y lavan los trastes, las mujeres realizan labores de costura y tejido, o preparan alimentos para la semana como queso, pastas o pan. Los hombres leen la Biblia u ordenan documentos que requieran para su trabajo. El día concluye alrededor de las ocho de la noche cuando se van a sus habitaciones para descansar y comenzar de nuevo el día a las cinco de la mañana.

Los domingos son los días que obligadamente los adultos deben acudir al servicio religioso para escuchar la palabra de los ministros y rendir el culto, donde además de leer algunos pasajes de la Biblia, se ofrecen noticias locales y de interés para la comunidad.

Entre otras actividades de apoyo económico, está la venta de quesos, carbón, elaboran su pan (*Zwieback*), atienden sus labores y granja y confeccionan su ropa.

Debido quizá a los costos de manutención, los menonitas en Bacalar, Quintana Roo crían gallinas y conejos para autoconsumo y si es necesario los venden en la tienda comunal del grupo, en la que se mezclan productos traídos de centros comerciales de Chetumal con la producción propia.

En ambas colonias el sistema organizacional no permite la propiedad absoluta de la tierra, sino que son formas legales de usufructo en los campos para el desarrollo agrícola.

Las colonias y campos menonitas se apegan a un calendario de acuerdo con las actividades productivas, de forma tal que la educación menonita consiste en: asistir a la escuela de los seis a los 12 años de edad. Después tienen que incorporarse a las labores del campo o bien el hogar, según sea el sexo.

En ambas comunidades destacan elementos de cohesión interna como la fe y la esperanza, esto les ha permitido mantener su idea de ser menonita y mantener sus valores de la religión. Lo importante es que se registra en las Colonias menonitas de México un estilo de vida particular donde destaca la Iglesia, el sentido comunitario de organización, el idioma, la vestimenta, la gastronomía y el apego a las actividades primarias.

Así es evidente que se mantienen pocas diferencias con otras colonias de menonitas que se encuentran distantes; no importa cuán lejos se encuentren se mantienen comunicados y comparten sus experiencias entre sí.

Más significativo resulta el punto de que a pesar de estar en un mismo país como México, la aculturación o mezcla cultural a la que se han sometido no es tan amplia ni profunda, pues existen mayores y más fuertes vínculos con las regiones de origen, que con la receptora. En el caso de los menonitas de Chihuahua, se conservan estrechas relaciones con los canadienses o estadounidenses, con quienes comercian o solicitan asesoría, mientras que para los habitantes de Quintana Roo se extienden con rumbo a Belice.

El elemento religioso se empieza a convertir en una de las principales tensiones en cuanto a la división del trabajo, pues en el interior de las Colonias se marcan diferencias y

establecen vínculos que para algunos resultan ineficientes y problemáticas. Al momento de ordenar las actividades productivas, pues es común que no se logren algunos objetivos económicos o bien los rendimientos sean bajos, por lo que el bienestar para la Colonia puede resultar en riesgo.

CONCLUSIONES

Con base en lo expuesto en las páginas anteriores, se puede afirmar que en ambas colonias de menonitas sin importar el lugar de dónde provengan, cuando se mantiene la tradición religiosa pueden identificarse elementos culturales que les permiten cohesionarse, pero además mantener la identidad como grupo étnico-religioso.

Por tal motivo, la religión menonita se convierte no sólo en un elemento articulador de las actividades diarias desarrolladas de manera cotidiana, como lo indica Arendt, no sólo les convierte en expertos por el trabajo en el campo que llevan desarrollando desde hace casi cinco siglo, en diferentes contextos, y bajo situaciones riesgosas como ha sido la persecución y el exilio. Las Colonias de Menonitas en México son un grupo étnico diferenciador que ha permitido el impulso el desarrollo y crecimiento económico local.

Por ejemplo, en el caso de actividades agropecuarias los menonitas que pueden considerarse tradicionales, debido al apego a su fe, tienen y mantienen las habilidades, la tenacidad y la capacidad de trabajar en grupo por el bien común, sin importar el lugar donde se encuentren, pues tanto en el desierto de Chihuahua en el norte como en la selva de Quintana Roo, se reproducen iguales formas de trabajo, de organización y de desarrollo agropecuario, sin importar el contexto.

Con base en esa situación, como dice Weber, puede explicarse que la tradición Anabaptista de los menonitas es derivada de la importancia de que el individuo sea parte fundamental para el bien de la comunidad, pues ello refleja el sentido de gracia con el que puede relacionarse con Dios.

Así el factor temporal que menciona Arendt tiene mucho que ver por la cantidad de actividades en las que se ven involucrados, todo y cada uno de los miembros de la familia. Todos y cada uno de los miembros de la familia tiene deberes que cumplir, como individuo y más aún por ser miembro de la comunidad. En su tiempo de trabajo las actividades están puntualizadas.

El principio del trabajo y el esfuerzo diario de cada uno de los individuos en beneficio de la comunidad es, en ambas entidades mexicanas, tanto en Chihuahua como en Quintana Roo, la que moldea la conducta, desde la perspectiva religiosa. Así se encuentra entre los menonitas una división del trabajo entre hombre y mujeres y por ende, de familia muy definida. Aún hoy puede observarse en actitudes laborales que muestran una relación muy estrecha con la tierra como elemento básico para su sustento.

Por lo tanto, puede afirmarse que las colonias menonitas mantienen como principal factor de unidad el trabajo compartido entre cada uno de los miembros de la familia y trabajar de manera organizada con otras colonias, a pesar de pertenecer a otras iglesias.

En las Colonias El Sabinal, Chihuahua y Nuevo Salamanca en Quintana Roo se reafirman como grupo étnico, a través de su religión. Se mantiene la idea de permanecer separados de los deseos materiales del mundo externo, en cual se sólo pueden encontrarse tentaciones que se refieren a “la perdición”.

Por ello este tipo de característica es muy propia de los grupos protestantes y también Anabaptistas al resistirse a la simple satisfacción de los deseos y apegarse a los mandatos divinos, que es el único camino que los llevará a la vida eterna.

Sin embargo, ahora puede detectarse un fenómeno interesante, debido a que en algunas Colonias se debaten entre el conservadurismo religioso y la apertura y competitividad comercial que permita consolidar sus actividades agrícolas, que requieren de tecnologías agrícolas sofisticadas para ser eficientes en la producción de granos, hortalizas y fibras como el algodón.

Si bien es cierto son un ejemplo de competitividad, resulta necesario también hacer una revisión en cuanto temas que tienen que ver con los aspectos sociales, pues debido a la distancia que mantienen con las regiones receptoras no siempre se tiene acceso a servicios como la salud, educación, esparcimiento o seguridad.

Por el momento en Quintana Roo, la Colonia de Nuevo Salamanca, aun cuando es muy joven como asentamiento, no está exenta de la pugna entre religiosos ortodoxos y heterodoxos y podría repetirse el esquema de lo que ocurrió en algunas colonias más antiguas como Cuauhtémoc, Chihuahua, donde algunos hombres y mujeres dejaron de usar el overol y lienzos en la cabeza para cambiarlos por camionetas, tractores con neumáticos y requirieron de la energía eléctrica y entran al mundo de los negocios a gran escala para ser competitivos en un mundo globalizado.

REFERENCIAS

ARENDRT, H. **La condición humana**. Paidós Surco 15, Barcelona, España. 358 p. 2005

BAUTISTA FLORES, E. y SÁNCHEZ CARLOS, O. Nivel tecnológico de la producción agrícola de los grupos menonitas en el noroeste de Chihuahua. In: LLERA PACHECO, F. J., BAUTISTA FLORES, E. **Comunidades Menonitas de México y Brasil: influencia y aportaciones**. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad de Quintana Roo. 2013. pp. 58-68.

GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIHUAHUA. **Programa sectorial Chihuahua vive con los menonitas**.

http://www.chihuahua.gob.mx/atach2/sf/uploads/indtfisc/progSER2010-2016/ProgSec_ChihuahuaViveMenonitas.pdf. 2010. Octubre de 2012.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2013. México. INEGI, http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aepef/2013/AEGPEF_2013.pdf. 2014. 823 p

LLERA PACHECO, F. J., BAUTISTA FLORES, E.; LÖWEN SAHR, C. L.; y AMADOR, K. La Emigración Menonita Hacia México y Brasil. In: LLERA PACHECO, F. J., BAUTISTA FLORES, E. **Comunidades Menonitas de México y Brasil: influencia y aportaciones**. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad de Quintana Roo. 2013. pp. 15-27.

MARTIN, I. **El cristiano y el mundo**. Kentucky, E.U.A.: Ed. Vara y Callado Inc. Col. Piedra Angular, 2007.

PÉREZ FRANCO, M. Max Weber, la ética protestante y el espíritu del capitalismo. Introducción y edición crítica de Francisco Gil VILLEGAS MONTIEL. In: **Revista Sociológica**, v. 19, n. 55. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, Mayo-Agosto, México. <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5511.pdf>. 2004.

SAHR, W.; LÖWEN SAHR, C. L. Menonitas brasileiros às margens do mundo nacional. In: **Raega**, Curitiba, n. 4, p. 61-84. 2000.

SHANK, A. **Estudios sobre la no resistencia**. 4. ed. Nuevo México, Estados Unidos de América: Publicadores de la lámpara de luz, 2000.

SIPSE. **Menonitas**: El mundo fuera de aquí es caótico. In: SIPSE [En línea] Dirección electrónica: <http://www.chetumail.com/?c=120&a=16982> 16 de abril, 2012 [Consultado 20 abril, 2013].

TAYLOR HANSEN, D.L. Las migraciones menonitas al norte de México entre 1922 y 1940. **Migraciones internacionales**. Vol. 3. Núm. 1. Enero-Junio. 2005 <http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI08/n08-005-031.pdf>

WEBER, M. **La ética protestante y el espíritu del capitalismo**. Premia Editorial, México, 9. ed. 1991 [1904/1905].

Recebido em 27/07/2014
Aceito para publicação em 25/10/2014